

Fecha de recepción: abril 2026
Fecha de aceptación: junio 2026

Diseño y Autonomía: Construyendo la noción y la práctica del posdesarrollo

Andrea Navarrete Rigo⁽¹⁾

Resumen: Este estudio sostiene que existe una necesidad urgente de adoptar el Diseño Autónomo, especialmente en el caso de diseñadores y diseñadoras socialmente comprometidos que trabajan directamente con comunidades vulnerables y subalternas. El Diseño Autónomo se enmarca en nociones y narrativas decoloniales sólidas y, aunque el pensamiento decolonial se ha difundido en el campo del diseño, son pocos los autores que han analizado el Diseño Social desde perspectivas decoloniales. Esta tarea resulta crucial, ya que el campo de acción del Diseño Social se sitúa principalmente dentro de programas de desarrollo y ayuda humanitaria, los cuales tienden a malinterpretar la desigualdad como un problema estructural y a perpetuar la noción occidental de resolución de problemas. La presente investigación se propone abordar las razones y los posibles caminos para trascender el Diseño Social y avanzar hacia el Diseño Autónomo, en el cual el diseño es concebido como un medio autónomo para rearticular aquello que fue fracturado por el proyecto colonial y perpetuado por la sociedad moderna. A través del análisis de tres casos de estudio, este artículo examina por qué y cómo el Diseño Autónomo puede ser adoptado y promovido, de modo que una comunidad pueda imaginar, explorar y construir —o reconectar— formas de hacer y de pensar que le permitan sostenerse y prosperar en un mundo globalizado. En consecuencia, la investigación demuestra que el Diseño Autónomo puede articular alternativas al desarrollo, crear condiciones adecuadas para la emergencia de proyectos de vida, apoyar la construcción social y reestructurar las dinámicas de poder.

Palabras clave: diseño autónomo - diseño social - decolonialidad - posdesarrollo - autonomía comunitaria.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 160]

(1) Ver CV en pág. 161

Introducción

En México, el 46.6% de los programas federales diseñados para el desarrollo social fracasan (Montalvo, 2015). Esto ocurre por tres razones fundamentales: la falta de una planeación adecuada, el incumplimiento de los objetivos establecidos y la incapacidad de alcanzar a la población destinataria (Montalvo, 2015). A ello se suman factores como elementos idiosincráticos o dificultades técnicas en su diseño e implementación (Howlett et al., 2015). En este contexto, puede sostenerse que una gran parte de los programas de desarrollo social en países en vías de desarrollo se diseñan sin una estructura clara y sin el consentimiento o la participación activa de la ciudadanía. Como en muchos países de América Latina, México se encuentra atravesado por dinámicas de corrupción política que impactan las esferas económica, social y política (Manzetti & Blake, 1996). Esta situación ha propiciado el surgimiento de movimientos sociales, así como de organizaciones y asociaciones civiles, que buscan compensar la insuficiencia, o ausencia, del apoyo gubernamental hacia comunidades en condiciones críticas, particularmente aquellas en mayor situación de vulnerabilidad.

Si bien se acepta ampliamente que el desarrollo y la globalización han contribuido a mejorar la calidad de vida en términos generales, sus beneficios han sido distribuidos de manera profundamente desigual. En particular, han favorecido desproporcionadamente a los sectores más privilegiados de la sociedad (Thackara, 2015). En este escenario, se hace evidente que estos procesos también han generado efectos adversos en diversas sociedades latinoamericanas, tales como la pérdida del sentido de pertenencia, la fragmentación de visiones colectivas, el incremento de la apatía hacia el bien común y el debilitamiento de los tejidos comunitarios.

En este marco, esta investigación sostiene que el diseño posee un amplio campo de acción para desarrollar estrategias que contribuyan a enfrentar estos problemas y fomentar procesos de transformación social. El Diseño Social, entendido como la aplicación de metodologías de diseño para abordar problemáticas complejas (Heller, 2017), ha emergido como un enfoque relevante en este ámbito. No obstante, en México y América Latina se encuentra aún en una etapa incipiente y carece de una base teórica sólida que sustente su práctica, lo que limita su capacidad para abordar de manera integral los desafíos que propone resolver. Asimismo, el Diseño Social suele inscribirse dentro de narrativas del desarrollo y no siempre problematiza la desigualdad como un fenómeno estructural.

Ante estas limitaciones, resulta necesario replantear sus fundamentos. Para que el diseño pueda operar de manera pertinente en contextos de países en desarrollo, es indispensable avanzar hacia su descolonización, alejándose de la noción occidental que lo concibe principalmente como una herramienta para la resolución de problemas dentro de marcos universales (Schultz et al., 2018). En este sentido, el Diseño Autónomo, entendido como una práctica ejercida por las propias comunidades y orientada por valores que promueven su permanencia, autonomía y agencia dentro de sus territorios (Escobar, 2018), se plantea como una vía potencial para rearticular aquello que fue fracturado por el proyecto colonial y posteriormente reproducido por la modernidad.

Con el fin de explorar el impacto del Diseño Autónomo en la construcción sostenida de sentido de logro y realización dentro de una comunidad, así como de cuestionar nociones y prácticas importadas que ponen en riesgo los saberes y tradiciones locales, esta investigación plantea los siguientes objetivos:

1. Analizar el Diseño Autónomo como un medio para promover la transformación de grupos sociales en sistemas autopoieticos; examinar el papel del diseño y la autonomía dentro de este enfoque, así como su influencia en la construcción de alternativas al desarrollo desde una perspectiva decolonial.
2. Identificar las estrategias y procesos necesarios para transitar del Diseño Social hacia el Diseño Autónomo.

Antecedentes

2.1 Decolonialidad y el pluriverso

La decolonialidad se articula en el contexto latinoamericano como una respuesta crítica a la persistente imposición cultural que atraviesa a los pueblos colonizados. Se ha materializado a través de esfuerzos activistas, movimientos sociales, formas alternativas de vida, la reivindicación de lo comunitario y el cuestionamiento de los sistemas de conocimiento hegemónicos. Para orientar la práctica y el pensamiento decolonial, resulta fundamental comprender la construcción y evolución de la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad: saber de qué desvincularse para poder vincularse de otra manera (Quijano, 2007).

Desde una perspectiva académica, es crucial distanciarse de la epistemología occidental, y del monopolio del conocimiento, que, en muchos casos, ha negado formas alternativas de ser, conocer, aprender y hacer, y en otros las ha destruido. En este sentido, se vuelve necesario construir sistemas de aprendizaje que permitan la generación de conocimiento desde una objetividad comunitaria, entendida como un proceso social que transita de la voz individual a la colectiva. Este enfoque no solo amplía los marcos de conocimiento, sino que también configura una agenda cultural y política. Así, la construcción de epistemologías situadas, más allá de los métodos científicos tradicionales, no implica rechazar el conocimiento europeo, sino abrir la posibilidad de participar en un proyecto más amplio orientado hacia la justicia cognitiva y, en consecuencia, la justicia social (Mignolo & Walsh, 2018; Santos, 2014). De manera complementaria, la descolonización epistémica requiere la creación de espacios de posibilidad como ámbitos de encuentro, donde las relaciones se transformen en procesos comunitarios y políticos que rearticulen los vínculos con los saberes tradicionales y fortalezcan formas de resistencia frente a marcos capitalistas y neoliberales.

En este horizonte, los pueblos indígenas encarnan formas históricas de resistencia y lucha. Aquellos que han logrado persistir y reconfigurarse frente a la opresión constituyen hoy una fuente clave de conocimientos, principios y cosmovisiones orientadas a la protección

de la vida. En este sentido, los proyectos indígenas de autodeterminación pueden incidir en las agendas de investigación mediante acciones como intervenir, conectar, incorporar perspectivas de género, imaginar, replantear, restaurar, democratizar formas de gobernanza, tejer redes y crear (Smith, 2012).

Finalmente, el concepto de pluriverso remite tanto a la capacidad autopoiética de la Tierra como al reconocimiento de que todo está interconectado e interdependiente (Escobar, 2018). Inspirado en la consigna zapatista “un mundo donde quepan muchos mundos” (SupGaleano, 2015), el pluriverso se configura como un proyecto político que reivindica la otredad frente a la hegemonía de una narrativa de mundo único. En este marco, los estudios pluriversales y la decolonialidad aportan al campo del diseño al promover alternativas al desarrollo y al fortalecer la autodeterminación y autonomía de las comunidades mediante sistemas alternativos de conocimiento e indagación.

2.2 Enmarcando al Diseño

El diseño puede definirse, en términos generales, como una actividad orientada a la resolución de problemas. Su influencia es significativa, ya que interviene en casi todas las acciones de la vida cotidiana. En tanto práctica ubicua, el diseño también contribuye a reproducir la sociedad capitalista y consumista. No obstante, han emergido teorías y prácticas, como el diseño ontológicamente orientado, que lo conciben como una herramienta para la transformación social y cultural. Este enfoque recurre al círculo hermenéutico como actividad interpretativa y reconoce que “lo que diseñamos nos diseña de vuelta” (Willis, 2015).

El diseño es, además, una práctica socialmente situada. Aunque existen múltiples enfoques, suele implicar dimensiones sociales y políticas. Reconocer esto dentro de la agenda del diseño permite promover relaciones de poder más equitativas y ampliar la capacidad de fomentar la agencia colectiva. En este sentido, el diseño trasciende la creación de productos, sistemas o servicios (materiales e inmateriales) y se convierte en un medio para que las comunidades generen sus propias soluciones y construyan nuevas formas de relación. Asimismo, las problemáticas ambientales forman parte central de esta agenda; sin embargo, muchas de las prácticas actuales resultan insostenibles en el tiempo. Frente a ello, la noción de sostenimiento (*sustainment*) se plantea como un proyecto orientado a enfrentar la crisis ambiental, detener las acciones humanas que comprometen el futuro y afirmar tanto los futuros posibles como nuestra existencia en ellos. Este enfoque propone, además, caminos radicales en los que la diversidad prevalece sobre la dominación económica y se reconoce como una fuente intercultural para enriquecer el mundo (Escobar, 2021; Fry, 2015).

En este marco, y retomando las limitaciones del Diseño Social, particularmente su anclaje en discursos desarrollistas que reproducen valores neoliberales y lógicas modernistas que tienden a sustituir los saberes tradicionales, se vuelve necesario construir nuevos marcos de acción. Estos deben desplazar al diseño de una lógica antropocéntrica e insostenible y reposicionarlo como un agente creador de mundos. En este sentido, el Diseño Autónomo

se presenta como una práctica orientada a fortalecer la autonomía de las comunidades y su realización continua (Escobar, 2018). Este enfoque parte de la premisa de que las comunidades diseñan para sí mismas y se nutre de la lucha como medio de agencia, de los movimientos sociales como estrategia de regeneración, del impulso hacia una reconstrucción convivencial, del ejercicio de lo común y de la imaginación como herramienta decolonial.

Metodología

El estudio realizado en esta investigación compiló tres casos de estudio con el fin de identificar y contrastar las contribuciones, expresiones, alcances y limitaciones del Diseño Social y el Diseño Autónomo. Dado que se empleó el estudio de caso como enfoque metodológico, la investigación es de corte cualitativo, el cual implica una indagación profunda, rica y detallada de un sistema específico (Denzin & Lincoln, 2011). Este enfoque permitió generar conocimiento concreto y dependiente del contexto, con potencial de generalización debido a la selección estratégica de los casos. Asimismo, facilitó la recolección de datos relevantes a partir de múltiples variables (Collins, 2010), involucrando a miembros de las comunidades directamente vinculados con los proyectos.

Se identificaron y seleccionaron tres estudios de caso, ubicados en distintos estados de México, a partir de sus propiedades distintivas:

Caso 1 — Cooperativa Tosepan Titataniske

El interés en analizar la cooperativa Tosepan Titataniske radica en que constituye uno de los ejemplos más exitosos de cooperativismo en el país y, posiblemente, en América Latina. La cooperativa se originó en Puebla, México, como una organización campesina y, durante más de 45 años, ha operado como un movimiento autónomo de agricultores indígenas que abarca las esferas productiva, económica, cultural, social y política (Celis, 2017). A pesar de múltiples adversidades, Tosepan ha logrado consolidarse como un interlocutor entre sus miembros (más de 34,000 personas, incluyendo agricultores y sus familias) y las instituciones gubernamentales y comerciales, generando oportunidades para la participación política activa de los pueblos indígenas. Asimismo, ha visibilizado las complejas luchas que enfrentan estas comunidades, como el desplazamiento forzado y el despojo de tierras por parte de corporaciones extractivistas extranjeras (Celis, 2017). En este contexto, Tosepan se configura como un movimiento de resistencia que informa y moviliza a sus miembros para proteger su territorio frente a dinámicas de explotación sistemática. Se trata de una organización social y autónoma con un impacto significativo en múltiples ámbitos, que, al mismo tiempo, preserva su base cultural y prioriza el espíritu colectivo.

Caso 2 — Cooperativa Las Cañadas

La motivación para investigar la cooperativa Las Cañadas radica en que se trata de un proyecto singular, con una trayectoria distintiva que ha prosperado mediante la implementación de prácticas de diseño alternativas. Se ubica en Veracruz, México, y abarca más

de 225 hectáreas dentro de un bosque de niebla, uno de los ecosistemas más amenazados del país (Las Cañadas, 2019).

Antes de su constitución como cooperativa en 2006, Las Cañadas funcionaba como un rancho ganadero con prácticas agrícolas ambientalmente destructivas, lo que evidenció la necesidad de una transformación profunda, particularmente en relación con la protección del ecosistema. A partir de este reconocimiento, se implementaron cambios estructurales. En primer lugar, se adoptó el modelo cooperativo, lo que implicó que todos los trabajadores se convirtieran en miembros, estableciendo salarios unificados, roles menos jerárquicos y una distribución más equitativa del poder. En segundo lugar, se incorporaron los principios de la permacultura y el diseño regenerativo, reconfigurando la relación con el territorio hacia formas productivas respetuosas, sistémicas y sostenibles a largo plazo. Finalmente, se priorizaron las necesidades colectivas mediante la implementación continua de soluciones en ámbitos como la educación, la vivienda, las necesidades básicas y las redes de apoyo.

En este sentido, Las Cañadas constituye un caso relevante para esta investigación, ya que ejemplifica una comunidad intencional que emplea el diseño para adoptar (a nivel local) y promover (a nivel externo) alternativas al desarrollo basadas en el cuidado del territorio.

Caso 3 — Grupo de artesanos zapotecos

El grupo de artesanos zapotecos establecidos en Teotitlán del Valle, municipio ubicado en Oaxaca, México, dedicado a la producción de textiles tejidos teñidos de manera natural *in situ* con plantas endógenas. Existen dos razones principales para analizar este caso. En primer lugar, la economía de Oaxaca depende en gran medida del turismo, y la producción artesanal representa una fuente significativa de ingresos (Secretaría de Economía, 2012), particularmente para las comunidades indígenas. En este contexto, el diseño desempeña un papel fundamental en la subsistencia y permanencia de estas comunidades. En segundo lugar, aproximadamente el 80% de los municipios del estado se rigen por sistemas normativos propios, basados en usos y costumbres, los cuales constituyen una forma de organización política reconocida por los gobiernos local y federal como un derecho de los pueblos indígenas (Canedo, 2010).

En este marco, el diseño y la autonomía forman parte intrínseca de la expresión cultural del grupo en su vida cotidiana. Por ello, este caso resulta pertinente para el estudio, ya que encarna y pone en práctica múltiples conceptos que, a lo largo de esta investigación, se han identificado como fundamentales dentro del marco del Diseño Autónomo.

La generación y recolección de datos se llevó a cabo mediante dos métodos de investigación: entrevistas individuales semiestructuradas y grupos focales. Ambos métodos utilizaron una misma guía de entrevista, basada en seis variables preestablecidas: (1) autonomía, (2) participación, (3) desarrollo, (4) aprendizaje y espacios de aprendizaje, (5) diseño y (6) resolución de problemas. Estas variables fueron identificadas en la revisión de la literatura como conceptos fundamentales del pensamiento decolonial y del Diseño Autónomo, con puntos de convergencia con nociones clave del Diseño Social.

3.1 Marco analítico

La teoría fundamentada proporciona un marco analítico que permite generar conocimiento a partir de nuevas explicaciones teóricas de los fenómenos en estudio. El desarrollo de estas teorías se sustenta en datos derivados de las creencias, significados y perspectivas de quienes experimentan directamente dichos fenómenos (Birks & Mills, 2011). A lo largo del proceso analítico, los constructos teóricos se definen, verifican y contrastan continuamente con los datos, dando lugar tanto a nuevas formulaciones como a la eventual eliminación de aquellos que no se sostienen empíricamente (Corbin & Strauss, 2015). En este sentido, la validez de las teorías desarrolladas se apoya en un proceso constante de verificación y ajuste, que culmina en la saturación teórica. En esta investigación, este enfoque resulta pertinente, ya que (a) el conocimiento en el área es limitado, (b) se busca generar teoría desde una perspectiva explicativa, y (c) existe un proceso inherente a la situación de estudio que puede ser abordado mediante sus técnicas (Birks & Mills, 2011).

Marco del Diseño Autónomo

Los tres estudios de caso se analizaron a partir de seis variables anteriormente mencionadas. Para cada variable, se examinaron, en la medida de lo posible, los siguientes aspectos: (1) Noción, (2) Contribuciones, (3) Reconocimiento (y emergencia), (4) Expresiones, esferas o ámbitos de acción, (5) Estrategias y (6) Condiciones y limitaciones. Este proceso permitió realizar un análisis comparativo entre los casos de estudio y caracterizarlos de la siguiente manera:

Caso 1 – La cooperativa Tosepan se categoriza como un modelo exitoso de Diseño Autónomo, en el que la comunidad, a través de la cooperativa, constituye el organismo que decide y diseña tanto su cultura material como inmaterial, respondiendo a sus propias necesidades. Tosepan encarna un proyecto de vida que surge de la necesidad de acceso equitativo a bienes de consumo y de garantizar que cada comunidad y miembro de la cooperativa sea tratado de manera justa y respetuosa dentro de su entorno social. Tosepan es un proyecto impulsado por la unidad y la fuerza colectiva, valores que les han permitido atender sus necesidades locales, y la cooperativa ha desarrollado métodos para responder a estas incluso frente a situaciones de crisis. Asimismo, esto ha sido posible gracias al fuerte vínculo existente entre la comunidad y la cooperativa. Aunque la cooperativa es un elemento que tipifica el Diseño Autónomo, no se considera indispensable para que este funcione y prospere. El funcionamiento de la cooperativa es evidente en distintas esferas; la cooperativa y la comunidad están separadas por una línea delgada, pero unidas por una relación inseparable, en la que la cooperativa integra diversos principios y valores comunitarios vigentes. Además, la autonomía es valorada y reconocida; fortalece la toma de decisiones al no aceptar imposiciones externas y se traduce en capacidades y herramientas para la autodeterminación y la participación comunitaria, así como en un marco claro sobre cómo actuar, relacionarse y consolidar prácticas bajo determinados principios éticos.

Caso 2 – Cooperativa Las Cañadas puede considerarse un ejemplo incipiente de Diseño Autónomo. Aunque presenta logros relevantes, su tejido social es aún débil, ya que no surge de una necesidad comunitaria y los vínculos entre sus integrantes no están plenamente consolidados. Si bien existen aportaciones significativas en términos de diseño y autonomía, es necesario fortalecer la participación colectiva. Esto permitiría trascender su carácter de modelo funcional de negocio hacia una comunidad intencional con mayor cohesión y sentido de pertenencia.

Caso 3 – El grupo de artesanos Zapotecos depende de programas externos vinculados al Diseño Social. Su condición de minoría dentro de una economía basada en el turismo genera dinámicas de imposición cultural asociadas al neocolonialismo. Además, la fragmentación del tejido social, derivada de tensiones políticas, ha debilitado las prácticas comunitarias y cooperativas. En este contexto, la autonomía no logra consolidarse como práctica colectiva y permanece más como un ideal que como un modelo de vida.

4.1 Nociones fundamentales: Definición, rol y contribuciones

Comprender el Diseño Autónomo como una práctica situada, ejemplificada de manera consolidada en la experiencia de la Tosepan, enriquecida por los aportes parciales de Las Cañadas y evidenciada en condiciones latentes en el grupo de artesanos, permite establecer un marco conceptual para su análisis. Este enfoque comparativo no solo visibiliza distintos grados de desarrollo del Diseño Autónomo, sino que también posibilita identificar y definir sus nociones fundamentales. En particular, la autonomía, el diseño y el desarrollo emergen como categorías centrales que estructuran su comprensión, al articular dimensiones políticas, prácticas y prospectivas.

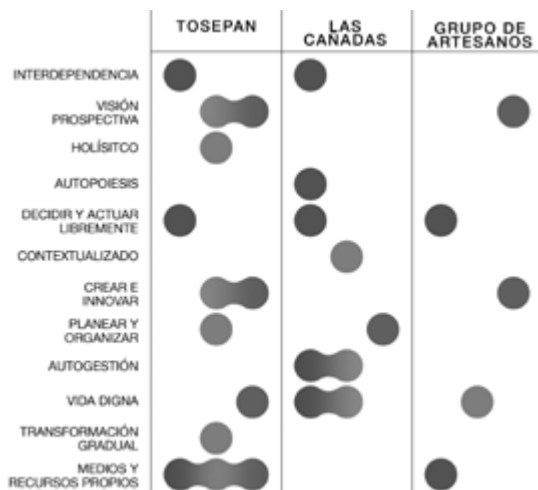


Figura 1. En cada estudio de caso (por columna), los conceptos indicados en el margen izquierdo definen la autonomía (morado), el desarrollo (verde), el diseño (naranja) y las relaciones entre estas nociones representadas con círculos fusionados.

Autonomía

La autonomía desempeña un papel central en la construcción de sistemas interdependientes y autopoieticos. No se limita a la capacidad de decidir y actuar libremente en relación con los recursos y el entorno, sino que implica también el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, así como la generación de condiciones que permiten la sostenibilidad del sistema bajo lineamientos definidos de manera colectiva. Estas condiciones se concretan en estrategias, estructuras organizativas y principios comunitarios, como se observa en el caso de Tosepan. En contraste, su ausencia, evidente en el grupo de artesanos, debilita el ejercicio de la autonomía, al reflejar carencias en las habilidades sociales y organizativas necesarias para sostenerla.

Asimismo, la autonomía contribuye a la construcción de una identidad colectiva, al posibilitar que las comunidades se definan desde sus propios marcos de referencia, en lugar de ser evaluadas bajo parámetros externos. Sin embargo, su desarrollo no es homogéneo: se manifiesta en distintos grados y se fortalece en la medida en que permea múltiples esferas de la vida social. En Tosepan, por ejemplo, la autonomía se articula estrechamente con el desarrollo y crecimiento de la cooperativa.

El análisis comparativo indica que la autonomía se consolida al interactuar con otros componentes, configurándose como una cultura de autonomía: un sistema de creencias, valores, visiones y formas de organización que orienta la acción colectiva. Cuanto más extendida y transversal es esta cultura, mayores son sus efectos y su potencial transformador, en sintonía con planteamientos decoloniales (Dussel, 2013). Por el contrario, cuando la autonomía se limita a ámbitos específicos —como en el caso del grupo de artesanos, donde se concentra en lo político—, su alcance y sus beneficios se ven restringidos.

Finalmente, la autonomía orienta la asignación de recursos hacia prácticas de diseño y desarrollo dirigidas a la autosuficiencia y la autodeterminación. Aunque estas nociones pueden operar de manera independiente, es la autonomía la que las articula, integrándolas en un sistema que atraviesa diversas dimensiones de la vida social.

Diseño

El diseño opera como una herramienta creativa y proyectiva que articula la visión colectiva de la comunidad a través de expresiones tanto tangibles como intangibles. Esta visión se nutre de las nociones de desarrollo —entendido como un proceso funcional y eficiente— y de autonomía —concebida como un principio orientado al beneficio común. En el marco del Diseño Autónomo, el diseño se estructura en dos fases: (1) la visualización, organización y planificación colectiva de proyectos, y (2) su creación, ejecución y materialización. Los resultados muestran que el diseño emerge de la sensibilidad, creatividad, técnicas e identidad propias de cada cultura, lo que lo configura como una práctica transmisible intergeneracionalmente. A través de él, la comunidad puede constituirse como un sistema capaz de reproducirse mediante sus propios medios y recursos, respondiendo a necesidades locales y orientándose hacia la construcción de una vida libre y digna.

Desarrollo

El desarrollo, por su parte, proporciona el marco para la gestión de los recursos comunitarios, guiado por objetivos colectivos y lineamientos previamente establecidos. Como se observa en la figura 1, comprensiones consolidadas de diseño y desarrollo constituyen la base para la formación de una cultura de autonomía, generando un proceso continuo de retroalimentación. La definición del sentido, los objetivos y el alcance del desarrollo permite a las comunidades orientar su trayectoria desde criterios propios, en lugar de seguir modelos externos o impuestos.

En el caso de Tosepan, esta orientación se traduce en una concepción del mundo que prioriza lo comunitario sobre lo individual, distanciándose de enfoques moderno-coloniales. Así, la comunidad, sus prácticas y su cosmovisión configuran una noción de desarrollo que responde a necesidades profundas, otorga estructura e identidad, y se proyecta a largo plazo, evitando el inmediateismo.

En síntesis, autonomía, desarrollo y diseño son nociones contextualizadas e interdependientes, presentes en los tres casos analizados con distintos grados de intensidad y alcance. No obstante, los resultados evidencian que la existencia de una visión colectiva compartida es un factor determinante, ya que solo a partir de ella es posible proyectar y materializar alternativas con orientación prospectiva, generando las condiciones para la emergencia del Diseño Autónomo, como ocurre en el caso de Tosepan.

4.2 Estrategias para trascender del Diseño Social al Diseño Autónomo

La siguiente sección se deriva del análisis de los hallazgos y de la discusión de las estrategias identificadas en cada estudio de caso, condensadas en la Figura 2. En conjunto, estas propuestas delinean una ruta para trascender el Diseño Social y avanzar hacia el Diseño Autónomo. Los resultados muestran que las estrategias generadas desde la propia comunidad —así como aquellas que se apoyan en recursos externos sin depender de ellos— tienden a ser más eficaces, sostenibles y coherentes con una intención decolonial y de autodeterminación. En contraste, la ausencia de estrategias endógenas, situadas y contextualizadas en el grupo de artesanos sugiere que el Diseño Social, en este caso, no logra promover alternativas al desarrollo convencional, lo cual se vincula también con la falta de una noción compartida y de criterios claros sobre el desarrollo.

Asimismo, el marco del Diseño Social presenta una carencia de estrategias que conciben el diseño como una herramienta emancipadora y como generador de proyectos que trasciendan la producción material o la simple replicación de modelos de intervención. A partir de esta comparación, se sistematizan las estrategias emergentes de los tres estudios de caso para proponer vías de transición hacia el Diseño Autónomo:

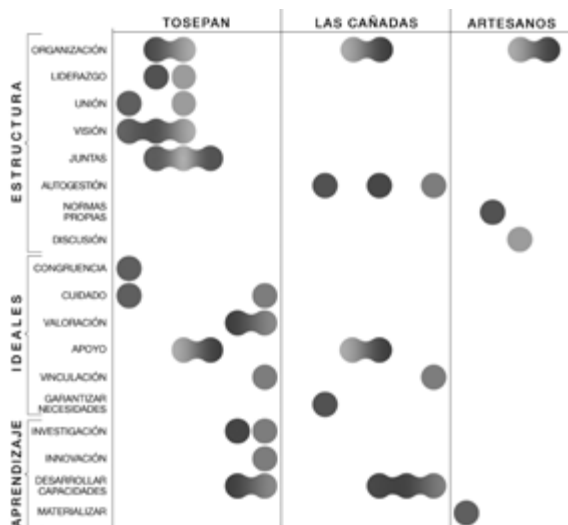


Figura 2. Estrategias por y para la comunidad que dependen únicamente de la propia comunidad en relación con las variables de diseño (naranja), autonomía (morado), participación (amarillo), resolución de problemas (marrón), aprendizaje y espacios de aprendizaje (gris), desarrollo (verde) y sus interacciones (círculos fusionados).

Sobre la autonomía

Transitar de enfoques centrados en la aplicación y control de normas en el ámbito político hacia estrategias guiadas por una visión colectiva orientada a satisfacer las necesidades básicas de la comunidad, sustentada en valores y objetivos compartidos. Una vez cubiertas estas necesidades, es posible ampliar los grados, escalas y alcances de la autonomía, trascendiendo la supervivencia hacia formas de organización, autodeterminación y autogestión.

Sobre la participación

Transitar de procesos participativos impuestos y restrictivos hacia estrategias basadas en: (1) estructuras organizadas con roles y objetivos claros; (2) esquemas horizontales de trabajo; (3) procesos colaborativos sustentados en el diálogo; (4) apoyo a proyectos locales; y (5) generación de alianzas con visiones compartidas.

Sobre el diseño

Transitar de estrategias centradas en la producción y comercialización hacia enfoques que promuevan la participación en proyectos alineados con una visión colectiva orientada a mejorar la calidad de vida. Estas estrategias deben integrar nociones de cuidado del territorio y los recursos. Las estrategias adaptativas, aunque útiles en ciertos contextos, pueden reproducir modelos externos y limitar el desarrollo de saberes locales.

Sobre el aprendizaje y los espacios de aprendizaje

Transitar de modelos educativos adaptativos o importados hacia estrategias que fomenten: (1) el desarrollo continuo de habilidades; (2) la revalorización del conocimiento tradicional; (3) la investigación; y (4) la colaboración, especialmente en proyectos liderados por jóvenes.

Sobre el desarrollo

No se identifican estrategias de transición, sino prácticas consolidadas que incluyen: (1) la autogestión y el cuidado del territorio; (2) el fortalecimiento de la toma de decisiones; (3) la exploración de prácticas contextuales e innovación; y (4) la articulación no jerárquica de las esferas sociocultural, ambiental y económica.

Sobre la resolución de problemas

Transitar de enfoques inmediatos y adaptativos hacia estrategias que prioricen: (1) la autogestión mediante asambleas y diálogo; (2) la creación de alianzas; (3) el apoyo mutuo; y (4) enfoques sistémicos e integrales.

4.3. Condiciones que permiten trascender del Diseño Social al Diseño Autónomo

Un sistema funcional solo puede consolidarse cuando sus componentes interactúan de manera efectiva. En este sentido, a mayor desarrollo de dichos componentes, mayor será la densidad de interacciones y, por ende, la eficacia del sistema. Así, para que una comunidad ejerza el Diseño Autónomo, debe operar como un sistema complejo que fomente interrelaciones e interdependencias entre todos sus niveles, desde lo individual hasta lo colectivo. Los casos de Tosepan y Las Cañadas evidencian que la definición de objetivos y responsabilidades, el desarrollo de capacidades y la consolidación de valores compartidos reducen significativamente las limitaciones internas, incluso hasta su desaparición. Estas condiciones fortalecen la capacidad estratégica para atender necesidades propias, disminuyendo la dependencia de apoyos externos. Por el contrario, la existencia de limitaciones internas no solo restringe la capacidad de respuesta, sino que también genera nuevas necesidades. Por ejemplo, en Las Cañadas, la connotación negativa de comunidad se traduce en la necesidad de construirla; mientras que, en el grupo de artesanos, la ambigüedad política deriva en la necesidad de equilibrar sistemas normativos.

Asimismo, la construcción de un modelo o proyecto de vida que no dependa de la resolución de limitaciones externas —como el apoyo gubernamental, el financiamiento externo o modelos convencionales de desarrollo— permite a los grupos sostenerse de manera autónoma. Esto se logra, por un lado, mediante la consolidación de responsabilidades individuales que se proyectan en la participación colectiva y, por otro, a través de la reducción o ausencia de necesidades externas, como se observa en Tosepan y, en menor medida, en Las Cañadas. En contraste, cuando estas condiciones no se alcanzan —como en el caso del grupo de artesanos—, las necesidades y limitaciones externas se refuerzan mutuamente, generando un círculo vicioso que perpetúa la dependencia de apoyo externo.

5. Conclusiones

A partir de los hallazgos y la discusión previa, se concluyen con cuatro aspectos que permiten trascender del Diseño Social al Diseño Autónomo:

Alternativas al desarrollo

El paradigma del desarrollo, incluido el sostenible, se sustenta en definiciones monoculturales de raíz colonial (Banerjee, 2003) y promueve políticas alineadas con intereses globales que tienden a erosionar el tejido social, las relaciones con la naturaleza y la calidad de vida de grupos vulnerables. En este marco, el Diseño Social reproduce dicha agenda. En contraste, el Diseño Autónomo permite resistir y desarticular esta lógica, favoreciendo la construcción de modelos de bienestar situados, emergentes desde lo comunitario. Así, configura un modelo de vida basado en el cultivo consciente de relaciones humanas y no humanas, que posibilita transitar de la supervivencia a la autodeterminación.

Condiciones para la emergencia de proyectos de vida

El Diseño Autónomo habilita formas alternativas de vivir, conocer y diseñar, que operan como prácticas de resistencia y liberación. Experiencias como Tosepan y Las Cañadas evidencian que, mediante educación local, redes de apoyo y organización colectiva, se generan condiciones para producir conocimiento situado orientado a la transformación social. Desde metodologías experienciales, se promueve una reflexividad crítica que contribuye a la descolonización del conocimiento, la democratización del aprendizaje y el cuestionamiento de estructuras de poder (Borda, 1987; Freire, 2016).

Construcción social

La participación, el diseño y la autonomía constituyen un fundamento para la construcción social al articular, de manera inseparable, las dimensiones individual y colectiva. El bienestar del grupo depende del de sus integrantes, y viceversa. Asimismo, el reconocimiento de los sujetos como nodos en redes de relaciones —basadas en apoyo mutuo y solidaridad— fortalece formas alternativas de articulación social y posibilita una apropiación cultural desde el respeto y el cuidado (Walsh, 2017).

Reconfiguración de las dinámicas de poder

Las formas de poder pueden operar como dominación (poder sobre), habilitación (poder para) o colaboración (poder con) (Avelino, 2021). Mientras el Diseño Social tiende a reproducir relaciones de “poder sobre”, el Diseño Autónomo promueve configuraciones basadas en el empoderamiento y la colaboración. Esto implica descentralizar el poder y fortalecer procesos colectivos de toma de decisiones. En este contexto, el diseño contribuye a generar condiciones para que las comunidades desarrollen proyectos desde una lógica de abajo hacia arriba, movilizando sus propios conocimientos y recursos, y priorizando el bien común y la construcción de imaginarios decoloniales.

5.1 Aportes teóricos

Los resultados aportan implicaciones relevantes para el desarrollo teórico. En primer lugar, evidencian que el Diseño Social puede operar como una práctica oportunista y aspiracional (Willis, 2016), orientada a integrar a las comunidades en lógicas de mercado global. Esto sugiere la necesidad de ampliar el campo del diseño más allá de la cultura material, incorporando dimensiones inmateriales vinculadas con la conciencia social y ambiental. En segundo lugar, se demuestra que el Diseño Autónomo presenta mayor alcance y proyección que el Diseño Social. Permite configurar alternativas al desarrollo basadas en la autonomía y en una praxis continua de diseño, así como construir trayectorias hacia una vida digna definidas por valores comunitarios y relaciones respetuosas con el territorio. Asimismo, posibilita que la comunidad funcione como un sistema autopoietico, capaz de reproducirse y mejorar de forma continua. Finalmente, la comparación entre estudios de caso permitió formular un marco teórico para evaluar las condiciones, estrategias y contribuciones que posibilitan la emergencia del Diseño Autónomo en distintos contextos.

5.2 Limitaciones

Esta investigación analizó tres estudios de caso a partir de seis variables clave. No obstante, esta delimitación constituye su principal limitación, ya que restringe una comprensión más amplia del fenómeno. Asimismo, el tamaño y la consistencia de la muestra variaron entre casos, al igual que los métodos de recolección (entrevistas en los casos 1 y 2, y grupo focal en el caso 3). Esto redujo la profundidad de los datos en este último, afectado además por diferencias en habilidades comunicativas y por interrupciones, limitaciones propias de los grupos focales (Acocella, 2012).

5.3 Líneas de investigación futura

A partir de los hallazgos, se evidencia la necesidad de profundizar en la relación entre autonomía, desarrollo y diseño, entendidos como conceptos interdependientes. En este sentido, futuras investigaciones podrían explorar:

- (a) Las implicaciones y el alcance de resignificar localmente la noción de desarrollo en proyectos de Diseño Autónomo en el Sur Global;
- (b) El potencial de estas nociones para reconfigurar la vida social y recomponer el tejido comunitario mediante prácticas de lo común y el fortalecimiento de la autodeterminación;
- (c) La capacidad de las comunidades para transitar de la crisis a la resiliencia y auto-suficiencia a partir del fortalecimiento de las interrelaciones entre diseño, desarrollo y autonomía.

6. Bibliografía

- Acocella, I. (2012). The focus groups in social research: advantages and disadvantages. *Quality & quantity*, 46(4), 1125-1136. <https://doi.org/10.1007/s11135-011-9600-4>
- Avelino, F. (2021). Theories of power and social change. Power contestations and their implications for research on social change and innovation. *Journal of political power*, 14(3), 425-448. <https://doi.org/10.1080/2158379X.2021.1875307>
- Banerjee, S. B. (2003). Who Sustains Whose Development? Sustainable Development and the Reinvention of Nature. *Organization studies*, 24(1), 143-180. <https://doi.org/10.1177/0170840603024001341>
- Birks, M., & Mills, J. (2011). *Grounded theory : a practical guide*. Sage.
- Borda, O. F. (1987). The Application of Participatory Action-Research in Latin America. *International sociology*, 2(4), 329-347. <https://doi.org/10.1177/026858098700200401>
- Canedo, G. (2010). Una conquista indígena. Reconocimiento de municipios por usos y costumbres en Oaxaca. *CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*.
- Celis, S. N. J. (2017). ENTRE LO CIVIL Y LO POLÍTICO. DIÁLOGOS Y TENSIONES A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TOSEPAN TITATANISKE. *Acta Sociológica*, 74, 131-152. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.11.007>
- Collins, H. (2010). *Creative Research: The Theory and Practice of Research for the Creative Industries*. London, GBR: AVA Publishing.
- Corbin, J. M., & Strauss, A. L. (2015). *Basics of qualitative research : techniques and procedures for developing grounded theory* (Fourth edition. ed.). SAGE Publications Inc.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *The Sage handbook of qualitative research* (4th ed. ed.). Sage.
- Dussel, E. (2013). *E. Dussel explica la teoría: El Giro Descolonizador (The Decolonaizing Turn)* [Interview]. YouTube.
- Escobar, A. (2018). *Designs for the pluriverse : radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Durham : Duke University Press.
- Escobar, A. (2021). *Designing with/in crisis:Envisioning paths for pluriversal transitions* [Seminar].
- Freire, P. (2016). *Pedagogy of the oppressed* (30th anniversary edition.. ed.). New York : Bloomsbury Academic.
- Fry, T. (2015). The Voice of Sustainment: An Introduction. *Design Philosophy Papers*, 1(1), 41-48. <https://doi.org/10.2752/144871303x13965299301515>
- Howlett, M., Ramesh, M., & Wu, X. (2015). Understanding the persistence of policy failures: The role of politics, governance and uncertainty. *Public Policy and Administration*, 30(3-4), 209-220. <https://doi.org/10.1177/0952076715593139>
- LasCañadas. (2019). *Quiénes somos*. <https://bosquedeniebla.com.mx/quienes-somos/>
- Manzetti, L., & Blake, C. H. (1996). Market reforms and corruption in Latin America: New means for old ways. *Review of International Political Economy*, 3(4), 662-697. <https://doi.org/10.1080/09692299608434376>
- Mignolo, W. D., & Walsh, C. E. (2018). *On Decoloniality Concepts, Analytics, Praxis*. Duke University Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv11g9616>

- Montalvo, T. (2015). *8 de cada 10 programas sociales no resuelven el problema que les dio origen: reporte*. Animal político. <https://www.animalpolitico.com/2015/10/el-46-de-los-programas-federales-de-desarrollo-social-reprueba-si-se-evalua-su-desempeno/>
- Quijano, A. (2007). COLONIALITY AND MODERNITY/RATIONALITY. *Cultural studies (London, England)*, 21(2-3), 168-178. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Santos, B. d. S. (2014). *Epistemologies of the South: Justice Against Epistemicide*. Herndon: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315634876>
- Schultz, T., Abdulla, D., Ansari, A., Canlı, E., Keshavarz, M., Kiem, M., Martins, L. P. d. O., & J.S. Vieira de Oliveira, P. (2018). What Is at Stake with Decolonizing Design? A Roundtable. *Design and Culture*, 10(1), 81-101. <https://doi.org/10.1080/17547075.2018.1434368>
- Smith, L. T. (2012). *Decolonizing methodologies : research and indigenous peoples* (Second edition.. ed.). London : Zed Books.
- SupGaleano. (2015). Pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I *Comisión de la Sexta del EZLN, Chiapas, Mexico: EZLN*.
- Thackara, J. (2015). *How to thrive in the next economy : designing tomorrow's world today*. London : Thames & Hudson.
- Walsh, C. (2017). *Pedagogías Decoloniales, Prácticas insurgentes de resistir,(re)existir y (re) vivir* (1era. edición ed.). Ediciones Abya-Yala.
- Willis, A.-M. (2015). Ontological Designing. *Design Philosophy Papers*, 4(2), 69-92. <https://doi.org/10.2752/144871306x13966268131514>
- Willis, A.-M. (2016). Transition Design: the need to refuse discipline and transcend instrumentalism. *Design Philosophy Papers*, 13(1), 69-74. <https://doi.org/10.1080/14487136.2015.1085687>

Abstract: This study argues that there is an urgent need to embrace Autonomous Design, especially for socially engaged designers directly working with vulnerable and subaltern communities. Solid decolonial notions and narratives frame Autonomous Design, and even though decolonial thinking has propagated into the design field, very few authors have looked at Social Design through decolonial lenses. This is a crucial task because Social Design action field is mainly within development and humanitarian programmes, misunderstanding inequality as a structural problem and perpetuating the western notion of problem-solving. This research intends to address the reasons and possible paths to transcend Social Design and move toward Autonomous Design, in which design is considered an autonomous means to rearticulate what was fractured by the colonial project and perpetuated by modern society. Through three case studies, this paper examines why and how Autonomous Design could be embraced and promoted so that a community can imagine, explore, and construct or relink forms of doing and thinking to sustain and thrive in a globalised world. Hence, the research demonstrates that Autonomous Design could articulate alternatives to development, create adequate conditions for life projects to emerge, support social construction, and restructure power dynamics.

Key words: Autonomous Design - Social Design - Decoloniality - Post-development - Community Autonomy.

Resumo: Este estudo sustenta que existe uma necessidade urgente de adotar o Design Autônomo, especialmente no caso de designers socialmente comprometidos que trabalham diretamente com comunidades vulneráveis e subalternizadas. O Design Autônomo se insere em noções e narrativas decoloniais consistentes e, embora o pensamento decolonial tenha se difundido no campo do design, são poucos os autores que analisaram o Design Social a partir de perspectivas decoloniais. Essa tarefa torna-se crucial, uma vez que o campo de atuação do Design Social se situa majoritariamente no interior de programas de desenvolvimento e ajuda humanitária, os quais tendem a interpretar equivocadamente a desigualdade como um problema estrutural e a perpetuar a noção ocidental de resolução de problemas. A presente pesquisa propõe-se a abordar as razões e os possíveis caminhos para transcender o Design Social e avançar em direção ao Design Autônomo, no qual o design é concebido como um meio autônomo para rearticular aquilo que foi fraturado pelo projeto colonial e perpetuado pela sociedade moderna. Por meio da análise de três estudos de caso, este artigo examina por que e como o Design Autônomo pode ser adotado e promovido, de modo que uma comunidade possa imaginar, explorar e construir — ou reconectar — formas de fazer e de pensar que lhe permitam sustentar-se e prosperar em um mundo globalizado. Em consequência, a pesquisa demonstra que o Design Autônomo pode articular alternativas ao desenvolvimento, criar condições adequadas para a emergência de projetos de vida, apoiar a construção social e reestruturar as dinâmicas de poder.

Palavras-chave: Design Autônomo - Design Social - Decolonialidade - Pós-desenvolvimento - Autonomia comunitária.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Andrea Navarrete Rigo. Investigadora y diseñadora mexicana radicada en Ciudad de México, afiliada a la Escuela de Diseño del INBAL (EDINBA). Su trabajo aborda el diseño autónomo y decolonial, cuestionando enfoques hegemónicos y proponiendo alternativas basadas en la agencia comunitaria y el pluriverso. dis.andreanavarrete@inba.edu.mx